

Análisis y Comentarios

LOS PRIMEROS QUINCE AÑOS DE LA REVISTA AGRONOMIA COSTARRICENSE¹

Luis Carlos González *
Alfredo Alvarado *
Floria Bertsch *

ABSTRACT

Agronomía Costarricense on its 15th anniversary. The paper discusses initial expectations, set up, major contributions, problems and limitations, as well as future perspectives of the journal. The 15 volumes published included 416 research papers submitted by 932 authors. By frequency of contributions the major agronomic areas were: animal nutrition, soil science, nematology and phytopathology. At present, the journal is read at national and international levels, is well established and soon will probably will become a quarterly journal.

INTRODUCCION

Si bien la inquietud sobre su necesidad venía de años atrás, la gestación de *Agronomía Costarricense* se puede ubicar en el II Congreso Agronómico Nacional, celebrado en febrero de 1976. El Congreso tuvo el carácter de una toma de conciencia profesional de los agrónomos, y una de las principales decisiones que generó fue la de crear una revista técnico-científica que permitiera divulgar, dentro y fuera de nuestras fronteras, la investigación agronómica generada en el país. De esta manera, se cumplía con un paso evolutivo en el desarrollo de las ciencias agrícolas en Costa Rica, congruente con la capacitación científica de un gran número de agrónomos, ocurrida en los años anteriores. "Suelo Tico" había desaparecido años atrás, "Turrialba" debía servir

los intereses de una diversidad de países, y las publicaciones nacionales que funcionaban en difusión de investigaciones estaban limitadas a la producción de una sola institución.

El Colegio de Ingenieros Agrónomos (CIA), el Ministerio de Agricultura y Ganadería (MAG) y la Universidad de Costa Rica (UCR), principales promotores del II Congreso, fueron los lógicos progenitores institucionales de la revista, y aún actuales participantes. El Consejo Editorial, encargado de fijar las políticas, diseñar y bautizar la naciente publicación, se formó con dos representantes de cada institución, y el primer Director fue designado por la Comisión Editorial de la UCR, previas consultas y consenso con el CIA y el MAG.

Tras numerosos atrasos e incertidumbres, el primer número de *Agronomía Costarricense* logró salir en mayo de 1977, y ha continuado haciéndolo hasta la fecha. Al cumplirse con el presente volumen los 15 años de publicación, conviene dar una mirada retrospectiva a las expectativas que creó la revista, para cotejarlas con los logros de sus primeros años, los tropiezos sufridos, el grado de cumplimiento de sus objetivos y las perspectivas actuales de alcanzar sus propias metas.

1/ Recibido para publicación el 11 de diciembre de 1991.
* Revista *Agronomía Costarricense*, Facultad de Agronomía, Universidad de Costa Rica. San José, Costa Rica. La última autora es miembro del Programa de Apoyo Financiero a Investigadores Científicos del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICIT) de Costa Rica.

EXPECTATIVAS ORIGINALES

Difusión internacional y pertinencia nacional

Reconociendo que la mayoría de las investigaciones realizadas por los agrónomos costarricenses no pasaban de un informe o tesis de circulación muy limitada, Agronomía Costarricense se propuso ser un medio que estimulara la amplia difusión de estos y otros trabajos, no sólo en el país sino internacionalmente; por otra parte, se propuso que los trabajos publicados tuvieran relevancia nacional y no fueran dirigidos sólo a los especialistas respectivos, sino también al extensionista, educador, estudiante, promotor o productor deseoso de mantenerse actualizado en disciplinas específicas. Esta dualidad de propósitos planteaba metas difíciles de conciliar: por un lado, la corrección, pertinencia y concisión científicas requeridas para artículos que se deseaba insertar en la corriente científica mundial; es decir, artículos susceptibles de ser citados en los Compendios, Índices, Listados de Contenido y Bibliografías que publican instituciones de prestigio internacional (como C.A.B., Royal Tropical Institute, U.S.D.A, CIAT, etc.); y por otra parte, el lenguaje técnico accesible a quien no es especialista, así como la referencia a la aplicación práctica local de las investigaciones que lo ameritan, concesiones que algunos autores de prestigio se mostraban reacios a hacer.

Actualización profesional

A su vez, la revista quería ser un medio de actualización permanente para muchos agrónomos, cuyos intereses individuales son muy diversos. La temática agronómica cubierta se esperaba que fuera variada, pero sin solicitar específicamente artículos en determinado campo (salvo para la sección de Análisis y Comentario); el envío de artículos a la revista debía responder a la iniciativa de sus autores, sin coacciones ni concesiones. Inevitablemente, en ciertas disciplinas o centros de investigación se produce más, o los investigadores tienen más estímulos para publicar sus resultados, y entonces, de estas fuentes se reciben más contribuciones a la revista; el margen de maniobra para estimular a los grupos reacios a escribir era limitado, pero debía aprovecharse al máximo.

¿Cómo lograr una revista de buen nivel científico, amplia difusión internacional, y también de aceptación y utilización, a nivel local, en

enseñanza, extensión y actualización profesional? ¿Y cómo lograrlo sin personal de tiempo completo en la conducción y producción de la revista?

El grupo que inició Agronomía Costarricense en 1976 tenía conciencia de que tales aspiraciones eran difíciles de lograr, como lo atestiguaba el hecho de que la mayoría de las publicaciones en ciencias agrícolas de América Latina languidecían y morían al cabo de tres a seis años (Gorbitz, 1974). Se empezó a trabajar asumiendo, con más fe que certeza, que en el caso de Costa Rica habría más apoyo y demanda a este tipo de publicación, y que la revista llegaría a consolidarse.

Cuadro 1. Evolución del Consejo Editorial de la Revista Agronomía Costarricense en sus 15 años de existencia.

Año V(Nº)	Directores	Subdirector	Editores
1977 1(1)	Luis Carlos González		
1977 1(2)		Oscar Arias	
1978 2(1)			
1978 2(2)	Alfredo Alvarado		
1979 3(1)			
1979 3(2)	Juan José Alan		
1980 4(1)			
1980 4(2)			
1981 5(1/2)			
1982 6(1/2)	Oscar Arias		Luis Felipe Arauz
1983 7(1/2)			
1984 8(1)	Hernán Fonseca		
1984 8(2)			
1985 9(1)			Arauz/Bertsch
1985 9(2)			Floria Bertsch
1986 10(1/2)			
1987 11(1)			
1987 11(2)			
1988 12(1)			
1988 12(2)			
1989 13(1)			
1989 13(2)			
1990 14(1)	Luis Carlos González		
1990 14(2)			
1991 15(1/2)			

DESARROLLO

Grupo directriz

En sus 15 años de existencia, Agronomía Costarricense ha cambiado seis veces de Director, quien en sus primeros años actuaba también como editor; a partir de 1982, contó con la adición de un editor con dedicación a tiempo parcial. El resumen contenido en el Cuadro 1 liga algunos

nombres con el desarrollo de Agronomía Costarricense; algunos la hicieron nacer, otros se han unido en el camino y todos la han hecho crecer. El Consejo Editorial ha tenido una constante función de apoyo, con 2 a 3 miembros por institución participante y se ha mantenido relativamente estable a lo largo de estos 15 años. Han constituido parte de este consejo desde sus inicios Luis Fournier, como representante del CIA y Mario Murillo, de la UCR. Otros representantes de la UCR han sido, en diferentes períodos, Alfredo Alvarado, Oscar Arias, Luis Carlos González, Róger López, Jorge Moya, Primo Luis Chavarría y Luis Felipe Arauz. Representantes por parte del CIA han sido, además de don Luis, Eduardo Jiménez y Fernando Mojica. El MAG ha estado representado por Eleonor Vargas, Daniel Zúñiga, David Hine, Francisco Alvarez, Evaristo Morales y Alfonso Jiménez.

Material publicado

En estos 15 años se han publicado 303 artículos de investigación, 98 notas técnicas y 21 contribuciones de Análisis y Comentario. De un promedio de 16,8 artículos y 7 notas técnicas por

Cuadro 2. Distribución de los artículos publicados en los primeros 15 volúmenes de Agronomía Costarricense, según la disciplina en que mejor se ubica el tema.

Disciplina	Nº de artículos	%
Nutrición animal	61	14
Suelos	58	14
Nematología	51	12
Fitopatología	48	11
Fisiología y nutrición vegetal	33	8
Poscosecha (granos y perecederos)	23	5
Entomología y acarología	20	5
Fitomejoramiento	19	4
Malezas	18	4
Semillas	17	4
Manejo de cultivos	14	3
Recursos naturales	13	3
Economía agrícola	10	2
Biotecnología	7	2
Propagación vegetativa	5	
Manejo animal	5	
Ingeniería agrícola	5	
Política agrícola	5	
Mejoramiento animal	4	
Sanidad animal	2	
Sociología rural	2	
Estadística	1	
Investigación en general	1	

Cuadro 3. Distribución de los artículos publicados en los prime 15 volúmenes de Agronomía Costarricense, según el producto agropecuario investigado.

Producto	Nº de artículos	%
Cultivos		252
Granos básicos	63	59
maíz	11	
arroz	22	
frijol	30	
Frutales	36	
Hortalizas	28	
Café	27	
Oleaginosas	20	
Papa	17	
Pejibaye	10	
Forestales	10	
Ornamentales	9	
Raíces	9	
Caña de azúcar	7	
Banano y plátano	4	
Cacao	5	
Otros cultivos**	7	
Ganadería		86
Forrajes	23	20
Aves	17	
Leche	14	
Porcinos	13	
Carne	10	
Otros animales*	9	
Artículos no ubicables por producto	92	21

* Peces, conejos, cabras, caballos, abejas.

** Macadamia, sorgo, tabaco, especias.

volumen en los primeros cinco años, se ha aumentado a 25,2 y 9, respectivamente, en los últimos cinco. Al escribirse esta reseña hay material aceptado para dos números más (volumen 16), el cual se encuentra en diferentes etapas del proceso editorial.

Un somero análisis de la temática cubierta (Cuadros 2 y 3) y de la ubicación institucional de los autores y co-autores (Cuadro 4) da una idea de los sectores profesionales que más están utilizando a Agronomía Costarricense para difundir sus investigaciones.

Las disciplinas en que más se ha publicado son nutrición animal, suelos, nematología y fitopatología (Cuadro 2), lo que refleja la existencia de laboratorios que desarrollan gran actividad en esos campos, principalmente en la UCR. Al otro extremo, han sido escasas las contribuciones en campos como ingeniería agrícola, las ciencias sociales y aspectos de ganadería, excepto nutrición animal.

Si se considera el producto agrícola (cultivo o especie pecuaria; Cuadro 3), la frecuencia de artículos es en general proporcional a la importancia de los cultivos de Costa Rica, con algunas excepciones de interés. Los escasos artículos en musáceas (4, solo uno en banano) reflejan el servicio que ofrece la Revista Corbana, además de la renuencia de las transnacionales bananeras a divulgar su investigación; el buen número de artículos en pejíbaya (10) demuestra el interés que despierta este cultivo como innovador aporte de los agrónomos costarricenses a la diversificación de exportaciones y de alimentos básicos; frutales, hortalizas y oleaginosas suman números altos porque reúnen varios cultivos. En ganadería, pareciera que la cantidad de trabajos publicados en ganado de carne no está acorde con la importancia de esta actividad.

Aportes económicos institucionales

La sede de la revista se ha mantenido en la Facultad de Agronomía: primero la Escuela de Fitotecnia, luego el Centro de Nutrición Animal y más recientemente el Decanato, le han dado el apoyo secretarial, con un valioso refuerzo presupuestario de parte del CIA, que ha servido para contratar asistentes, horas-estudiante y remunerar modestamente a la persona que funge como editor. El CIA también ha aportado recursos financieros y personales para distribuir los ejemplares de la revista. El MAG sólo ha podido hacer aportes financieros esporádicos, debido a restricciones de la Ley de Presupuesto.

Como Agronomía Costarricense forma parte de las publicaciones periódicas reconocidas por la Editorial de la UCR, la mayoría de los números han sido elaborados (levantado, diagramación, fotomecánica, impresión, reproducción y encuadernación) en la Oficina de Publicaciones de la UCR, con excepción de cuatro volúmenes que se procesaron en empresas privadas; este sistema ha constituido un ahorro indudable de los escasos fondos propios, pero en ocasiones ha contribuido a los atrasos.

LOGROS

El buen hábito de publicar

Es imposible saber cuántos de los 416 trabajos publicados en Agronomía Costarricense hubieran quedado archivados de no existir este medio para difundirlos; a juzgar por lo que se

producía en 1976, es indudable que serían muchos. Su envío a la revista significa la aceptación por parte del agrónomo costarricense, de que una investigación no termina sino hasta que se difunden sus resultados; esto es un hecho muy significativo. El que casi la tercera parte de los artículos se basen total o parcialmente en tesis de grado es otro buen augurio; los nuevos profesionales adquieren desde ahora la disciplina de que las investigaciones son para publicarlas. Si con esta revista se ha cambiado la actitud del agrónomo investigador del siglo XXI, este sólo hecho justifica el esfuerzo de producir Agronomía Costarricense.

Actualmente, existen como publicaciones periódicas agrícolas en el país, además de Agronomía Costarricense y Turrialba, el Boletín de la Estación Experimental Fabio Baudrit Moreno (desde 1968), la Revista de Corbana (desde 1976), el órgano divulgativo del MAG, Investigación Agrícola (desde 1987) y el órgano divulgativo del PCCMCA, Agronomía Mesoamericana (desde 1990).

Aceptación de la crítica

El tamizado editorial de Agronomía Costarricense es severo (Figura 1). Al inicio hubo desaliento en algunos autores, que no esperaban tanta revisión y crítica de sus manuscritos, pero al final este procedimiento ha sido tácitamente aceptado, especialmente por los autores jóvenes. De hecho, se ha generalizado la norma en las memorias de congresos, tesis de grado y otras publicaciones. El estilo y la redacción han mejorado, y esto constituye un aporte formativo de la revista, que ayuda a elevar el nivel profesional del agrónomo. Se ha establecido con los años

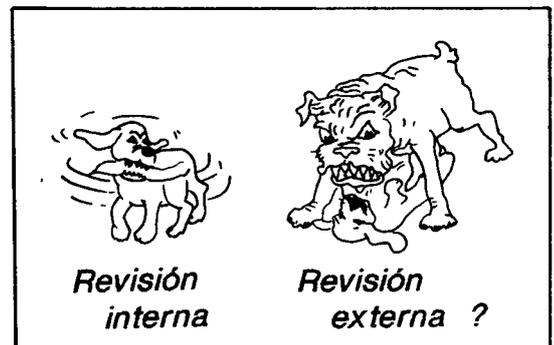


Fig. 1. Revisión editorial de artículos científicos. Tomado de IBSRAM Newsletter. 1991. No. 20.

una vasta masa crítica de revisores especializados, ubicados en diversas instituciones nacionales e internacionales, que ayudan a mantener elevado el nivel de la revista y que, al ejercer como críticos de sus colegas, implícitamente se superan como autores.

Difusión nacional

Todos los Ingenieros Agrónomos que estén afiliados al CIA tienen derecho a cada uno de los números de *Agronomía Costarricense* que sean publicados.

Internamente, la revista llega a muchas bibliotecas de instituciones educativas y técnicas; esto significa que es accesible a numerosos usuarios no agrónomos, en particular estudiantes; se constituye así en una herramienta muy útil para profesores que deseen ilustrar sus clases con ejemplos pertinentes, recientes y aplicados a situaciones costarricenses, a la vez que fácilmente disponibles para sus estudiantes.

Difusión mundial

Quizá pocos colegas perciben el logro principal de *Agronomía Costarricense*: la inserción de las investigaciones agronómicas de este país dentro de la corriente científica internacional. Al ser citados nuestros artículos por compendios e índices de circulación mundial, se establece un vínculo entre nuestros investigadores y sus colegas de intereses comunes, en cualquier rincón del planeta; las solicitudes continuas de reimpresos, que recibimos los que publicamos en *Agronomía Costarricense*, son indicadores de la amplísima difusión de nuestros trabajos. También son muy numerosas las bibliotecas y centros de documentación, especialmente de América Latina, que están suscritos a la revista o la reciben mediante canje. Estos lectores a distancia son tan importantes, y más numerosos, que los que tenemos en el país.

Canje

En canje por *Agronomía Costarricense*, la Biblioteca de la UCR recibe alrededor de 150 publicaciones periódicas disponibles a toda la comunidad universitaria y profesionales relacionados con el agro costarricense. El costo que representaría la adquisición de estos ejemplares periódicamente probablemente se salga de las posibilidades presupuestarias actuales de la institución.

Continuidad

Al presente, los técnicos nacionales son concientes de que tienen una revista donde pueden publicar desde hace 15 años. Esta continuidad es un seguro para los investigadores quienes cuentan hacia el futuro con una publicación imparcial y periódica de prestigio nacional e internacional.

PROBLEMAS Y LIMITACIONES

Los atrasos

Sin duda alguna los fantasmas que más han desvelado a Editores y Directores de *Agronomía Costarricense* son los crónicos atrasos con que salen sus números (Figura 2); esto es producto en parte del lento trámite editorial de los artículos recibidos, pero sobre todo del entramamiento en el proceso de levantado, montaje, impresión y encuadernación. El efecto de todo esto es que nuestros autores ven publicadas sus investigaciones varios años después de que las han concluido; mientras tanto, investigaciones realizadas posteriormente por otros autores podrían salir antes en otros medios, menos críticos pero más ágiles. Por otra parte, los autores que necesitan aportar artículos para lograr ascensos en sus instituciones se ven injustamente perjudicados, cuando tales publicaciones tardan más de lo debido en salir.

Distribución incierta

También ha habido serias dificultades para distribuir la revista, una vez publicada, a sus destinatarios. De estos, el grupo mayor es el de los miembros del CIA, quienes reciben la revista siempre y cuando estén al día en su colegiatura; debido a que el proceso si se hace por correo toma tiempo y tiene un costo alto, se ha tenido que recurrir a métodos poco ortodoxos (como repartir ejemplares en la Asamblea Anual del

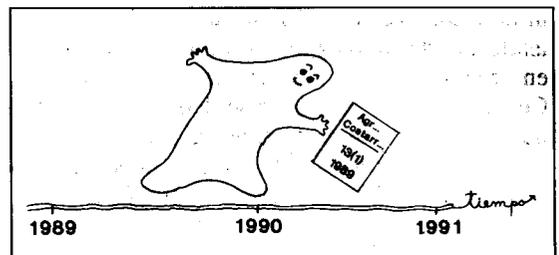


Fig. 2. El fantasma de *Agronomía Costarricense*: los atrasos.

CIA) que sólo resuelven el problema en parte; el resultado es que pocos colegiados tienen completa la colección de 15 volúmenes de la revista.

Los suscriptores independientes nacionales y, particularmente del extranjero, reciben sus ejemplares vía Oficinas de la UCR, y aquí se han dado casos de omisiones y atrasos propios de toda burocracia estatal; frecuentemente un número de Agronomía Costarricense ha tardado meses en llegar a los estantes de la Biblioteca de la misma Universidad.

Incumplimiento internacional

Lo más frustrante es que no se envían a tiempo los ejemplares destinados a los centros de documentación internacionales, en especial a los que publican compendios e índices bibliográficos. Lamentablemente, muchos funcionarios de la Oficina Editorial o de la Biblioteca de la UCR no comprenden el papel que juegan estos Centros de Documentación en difundir rápida y ampliamente la información de las revistas científicas, y con igual parsimonia remiten un ejemplar a una pequeña biblioteca provincial que al C.A.B.

Desbalance institucional en contribuciones

No se puede negar que la aspiración de que la revista sea de carácter nacional, y no predominantemente de una institución, aún no se alcanza. Considerando la procedencia de los autores y coautores (Cuadro 4), la gran mayoría de los que remitieron artículos a Agronomía Costarricense fueron colaboradores de la UCR. Contrario es lo que ocurre en otras publicaciones de la UCR dedicadas a las Ciencias Naturales, como la Revista de Biología Tropical, la cual, durante todo el año 1990, contó con apenas 10 colaboraciones en las que figuró algún autor de la UCR (Monge y Barrientos, 1991). Los grupos que siguen, en frecuencia, resultan contrastantemente pequeños: el MAG, las instituciones internacionales y las universidades extranjeras. Sólo en los últimos tres o cuatro años se ha notado una mayor tendencia de agrónomos de otras instituciones y empresas a enviar sus artículos a esta revista. Consideramos que esto no se debe a que se haya tratado con mayor rigor editorial a estos autores. Más bien, pareciera que la cercanía de los investigadores de la UCR al grupo que dirige la revista, y sobre todo al estímulo salarial que significa para ellos el publicar sus trabajos, son las causas de que sus artículos predominen numéricamente

Cuadro 4. Distribución institucional de los autores y co-autores de cada artículo* aparecido en los primeros 15 volúmenes de Agronomía Costarricense.

Institución	Nº de autores o co-autores	%
Universidad de Costa Rica	724	78
Ministerio de Agricultura y Ganadería	45	5
Instituciones internacionales **	42	4
Universidades extranjeras	40	4
Empresa privada costarricense	24	4
Otras universidades costarricenses***	21	3
Personas particulares	12	1
Otras instituciones del estado	11	1
Entes semi-estatales: CORBANA, ICAFE	9	1
Empresa privada extranjera: PINDECO, BANDECO	4	
TOTAL	932	

* Los autores se computaron tantas veces como aparecieron incluidos en uno o más artículos.

** CATIE, IICA, CIAT, CIMMYT, CIP.

*** UNA, ITCR, UNED, ECAG.

en Agronomía Costarricense. Sin embargo, el desbalance es patente.

Apuros financieros

Algunas de las limitaciones anteriormente citadas obedecen a falta de recursos económicos. Agronomía Costarricense casi siempre ha operado sin la financiación adecuada, lo que ha impedido contratar el personal auxiliar necesario y, sobre todo, pagar parte del proceso a empresas privadas, donde se pueda exigir eficiencia. No se espera que las publicaciones científicas sean empresas lucrativas, por lo que casi siempre dependen de subvenciones institucionales; en el caso de Agronomía Costarricense, se previó que habría aportes no sólo de la Universidad y del CIA, sino también del MAG; de éste se esperaba un aporte económico, que lamentablemente sólo esporádicamente se ha obtenido; esto no es tanto culpa de las autoridades del MAG, sino resultado de los crónicos recortes presupuestarios del Poder Ejecutivo, o de irreflexivas eliminaciones de partidas en la Asamblea Legislativa.

Convenio sin formalizar

La incertidumbre en conseguir el aporte del Gobierno es empeorada, en cierta medida, porque no se ha formalizado el convenio tri-institucional que hace 15 años se asumió "de hecho", al echar a andar la revista. Hay un borrador de convenio que no ha superado los tropiezos de las Oficinas

Legales de cada institución. Esta incertidumbre no ha minado la motivación profesional de los representantes de los tres entes, pero sí contribuye indirectamente a la lentitud y a los atrasos apuntados.

PERSPECTIVAS FUTURAS

Ampliar participación institucional

Una de las metas permanentes del Consejo Editorial de la revista ha sido que un número cada vez mayor de autores de fuera de la UCR remita artículos para publicación. A corto plazo se espera que esto se logre mediante el reconocimiento de las publicaciones, que para efecto de ascensos laborales se ofrecen ya en otras instituciones de investigación y enseñanza; también se reconocen las publicaciones a aquellos colegas que solicitan inscribirse como especialistas ante el CIA. Pero fundamentalmente, es de esperar que los investigadores de vocación, en especial los que publicaron su tesis de grado en Agronomía Costarricense, encuentren estímulo en el hecho de que sus trabajos circularán a nivel mundial.

Agilizar los trámites

Igualmente importantes son los esfuerzos por poner al día la revista y cerrar la brecha de tiempo recepción-publicación. Para esto se están agilizando los trámites de consulta y revisión de artículos, cuidando eso sí de que el rigor del tamizado editorial se mantenga. Hacer más expedita esta etapa, dado que se reciben más artículos por año, requiere que un número mayor de colaboradores participe en el proceso editorial, pues de momento es irreal pensar en personal de tiempo completo. Bastante se ha avanzado en esa dirección, conforme el Consejo Editorial gana experiencia y se involucra más en apoyo del editor; también va en aumento la experiencia y buen juicio de muchos revisores externos, y de los autores que ya han escrito para ésta y revistas similares. La inclusión de la computadora ha facilitado el proceso de edición, y finalmente la Oficina de Publicaciones de la UCR anuncia una serie de procedimientos tendientes a garantizar un proceso que no pase de tres meses.

Editores asistentes

El peso de una infinidad de pasos y verificaciones sigue cayendo sobre el editor. Por eso, se ha designado recientemente un equipo de editores asistentes, quienes harán el grueso del trabajo

editorial en artículos de sus respectivas especialidades; se espera que, una vez que estos editores asistentes se amolden a los criterios y mecánica de trabajo de la revista, se podrán procesar más artículos en menos tiempo.

Aumentar los números anuales

Toda publicación joven y dinámica aspira a crecer, y en el caso de Agronomía Costarricense el crecimiento significaría más números por año. Una vez que el equipo editorial esté completo, y se tengan mejores recursos para personal a sueldo, el paso a tres o cuatro números por año parecería lógico; esto no favorece sensiblemente a los editores, pero sí a los autores y lectores, y además acelera el proceso de inserción en la corriente científica mundial.

Nuevas secciones

Concomitante con el crecimiento, se justifica cierto grado de diversificación en contenido; si bien los artículos de investigación seguirán siendo el principal componente de cada número, cabe añadir categorías como "procedimientos e instrumentación", para actualizar al lector con avances en metodologías de investigación y producción agrícola; "revisiones bibliográficas", para recopilar tópicos de interés donde hay mucha información dispersa; "eventos profesionales", para registrar los congresos y reuniones que marcan hitos en el desarrollo profesional agronómico; y esa breve sección que podría denominarse "foto-evento", para aprovechar la ilustración oportuna de un tópico muy específico y revelador. Otra opción sería la "reseña de libros", que permite dar a conocer los últimos documentos internacionales de relevancia al quehacer agronómico nacional. También se considerarían valiosas las "cartas al editor" que contengan opiniones críticas y científicamente respaldadas sobre los artículos publicados en la revista.

Suplementos

La publicación de suplementos sobre temas específicos es un servicio que puede ser muy útil a determinados grupos de usuarios. A menudo los suplementos recogen los mejores trabajos de un congreso o seminario, que al salir juntos en un solo número mantienen la relación que tuvieron durante el evento. Otro grupo de artículos que amerita un suplemento propio son los que enfocan desde diversas perspectivas un problema vigente,

donde se debe analizar la situación y aportar criterios para una toma de posiciones coherente. Estos suplementos se pueden publicar en colaboración con organizaciones especializadas, nacionales o internacionales, lo que facilita su financiamiento.

Toda esta gama de opciones para crecer, diversificarse y ser más útil a la comunidad agronómica nacional, se presenta a la aún joven *Agronomía Costarricense* en momentos en que quienes la producimos tenemos más ideales que recursos, de manera que habrá que mantener los pies en el suelo aunque se aspire a las alturas. Pero tener metas elevadas es el primer requisito para superarse, así que es saludable proponerse algunas al llegar a los 15 años de existencia. Ya habrá ocasión, al cumplir los 25, de mirar hacia atrás y juzgar si soñar fue fructífero.

RESUMEN

Se discuten las expectativas, el desarrollo, los logros, los problemas y limitaciones y el futuro de la *Revista Agronomía Costarricense*, al cumplirse los 15 años de su fundación.

En los 15 volúmenes publicados se incluyen 416 artículos con la contribución de 932 autores. Las mayores áreas temáticas de la revista han sido nutrición animal, suelos, nematología y fitopatología. Al presente la revista tiene difusión nacional e internacional, ha logrado prestigio y continuidad y se perfila que a corto plazo aumentará su frecuencia de aparición.

AGRADECIMIENTOS

Al celebrar estos 15 años hay profundos agradecimientos, que, como representantes de la revista, quisiéramos hacer. A don Adalberto Gorbitz y a don Manuel Chavarría, que en paz descansen, su orientación inicial en aspectos de edición y administración de revistas, cuando eran editores de *Turrialba* y *Biología Tropical*, respectivamente.

A Flor Araya, compañera inseparable de *Agronomía Costarricense*, por su entusiasmo, su insustituible ayuda en mecánica de publicación y revisión -en las buenas y en las malas-, y su colaboración en relaciones públicas; mucha gente conoce, respeta y quiere esta revista porque Flor los acercó a ella.

A los doctores Primo Luis Chavarría y José Francisco Carvajal, quienes desde sus puestos de Director de la Escuela de Fitotecnia y Presidente del CIA, respectivamente, la empujaron al nacer.

A todas aquellas personas de la Oficina de Publicaciones de la UCR y de la sección de Ayudas Audiovisuales de la Facultad de Agronomía con quienes los editores hemos trabajado mano a mano para que cada uno de estos números viera la luz.

LITERATURA CITADA

- GORBITZ, A. 1974. Situación actual de las revistas latinoamericanas en ciencias agrícolas. San José, IICA. 11 p. (Publicación Miscelánea no. 19)
- MONGE, J.; BARRIENTOS, Z. 1991. Las ciencias naturales y el medio siglo de la Universidad de Costa Rica. *Káñina* 15(2):323-330.